

Tema 32.- El Museo Nacional de Antropología: historia de la institución y formación de sus colecciones.

1.- HISTORIA.

1.1 Historia del Museo.

1.1.1 Marco general.

El Museo Nacional de Antropología fue el primer museo dedicado a esta ciencia que se creó en España. Su fundación se debió a la iniciativa personal del médico segoviano Pedro González Velasco. Lo inauguró en 1875 el rey Alfonso XII como Museo Anatómico o Antropológico. Después pasó, ya como institución pública, a depender del antiguo Gabinete de Historia Natural, convertido en Museo Nacional de Ciencias Naturales; y luego, como éste, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ya como institución autónoma bajo el nombre, primero, de Museo de Antropología, Etnografía y Prehistoria, después, de Museo Nacional de Etnología.

Hoy en día, la exposición permanente del museo ofrece al público una visión global de las culturas de diferentes pueblos del mundo y asimismo establece las semejanzas y diferencias que les unen o separan para poner de manifiesto la diversidad cultural. Los grupos culturales están organizados por continentes y, dentro de cada uno de ellos, las diferentes manifestaciones se ordenan desde un punto de vista funcional con el fin de favorecer ese análisis comparativo. Una sala permite al visitante viajar hasta los “orígenes” del museo gracias a una reconstrucción del museo del doctor Velasco.

1.1.2 Etapas.

El Museo Nacional de Antropología, como museo etnológico que es, ofrece al público visitante una visión global de la cultura de diferentes pueblos del mundo y asimismo establece las semejanzas y diferencias culturales que les unen o separan para poner de manifiesto la diversidad cultural. Las colecciones que a lo largo del tiempo se han ido incorporando y constituyendo sus fondos son muestras de la cultura material de diferentes pueblos de África, América, Asia, Europa y Oceanía, así como también cuenta con importantes fondos de Antropología física.

- La fundación del doctor Velasco 1875-1890. El 29 de abril de 1875 el rey Alfonso XII¹ inaugura el "Museo Anatómico", aunque popularmente se le conocerá como Museo Antropológico². Su fundación se debió a la iniciativa personal del médico segoviano Pedro González Velasco, que invirtió todos sus ahorros en la construcción del edificio, cuyo arquitecto fue el Marqués de Cubas. González Velasco quiso crear un museo donde dar albergue definitivo a sus variadas colecciones, siguiendo el modelo del Museo Británico de Londres. En aquel momento las colecciones estaban formadas por objetos pertenecientes a los tres "reinos" de la naturaleza -mineral, vegetal y animal-, muestras de antropología física y teratología, así como antigüedades y objetos etnográficos, por lo que podía considerarse como un típico "gabinete de curiosidades". A su muerte el Estado compra el edificio y todas sus colecciones.

En 1890 el Museo de Ciencias Naturales toma la decisión de utilizar el antiguo museo del Dr. Velasco como una ampliación del suyo, y en 1895 traslada su Sección de Antropología, que formó con parte de las colecciones del Dr. Velasco, con parte de las colecciones traídas por diferentes expediciones y

¹ <http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/museo/historia/primera-etapa.html>
[https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_\(Espa%C3%B1a\)#Historia](https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_(Espa%C3%B1a)#Historia)

² El relato de la inauguración en <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1875/120/A00295-00295.pdf>

viajes científicos llevados a cabo en los últimos años del siglo XIX, y con las propias colecciones que de este tipo tenía el Museo de Ciencias Naturales³.

- **Una sección del Museo de Ciencias Naturales 1890-1940.** En 1910, por medio de un Real Decreto⁴, esta sección del Museo de Ciencias Naturales, se convierte en el Museo de Antropología, Etnografía y Prehistoria⁵, dependiendo ya del Estado. En estos años fue un centro relevante de la antropología del país, y contaba ya con una importante biblioteca y con algunos laboratorios, en los que se impartían las clases prácticas de la cátedra de Antropología de la Universidad.

- **El Museo Nacional de Etnología 1940-1993.** En 1940, por una Orden Ministerial⁶, va a tener lugar la constitución del Museo Nacional de Etnología. Esta creación no significaba un nuevo edificio ni unas nuevas colecciones, sino simplemente una concepción diferente en la ordenación de éstas. Se va a dar mayor importancia a la exposición de las colecciones etnográficas, relegándose a un segundo plano las de antropología física, dependiendo desde ese momento del recién creado Consejo Superior de Investigaciones Científicas⁷. En 1962 pasará a formar parte de la Dirección General de Bellas Artes, declarándose entonces Monumento Histórico-Artístico el edificio y las colecciones.

- **El Museo Nacional de Antropología 1993-actualidad.** El Real Decreto 684/1993, de 7 de mayo, creó el Museo Nacional de Antropología⁸ -con lo cual recuperaba su antiguo nombre-, al fusionar el Museo Nacional de Etnología y el Museo del Pueblo Español. Esta unión fue más administrativa que real, puesto que ambas instituciones siguieron funcionando de manera independiente.

La separación definitiva se produjo en 2004, con dos Reales Decretos consecutivos (119/2004 y 120/2004, de 23 de enero). El primero reorganizaba el Museo Nacional de Antropología, y el segundo daba lugar al nacimiento del Museo del Traje CIPE, al que se asignaron las colecciones del antiguo Museo del Pueblo Español⁹.

³ El artículo 5 del Reglamento del Museo de Ciencias Naturales de Madrid dice que el Museo consta, entre otras, de las dependencias del antiguo “Museo Velasco” y adscribe la sección de antropología y etnografía al gabinete de zoología.

<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1901/101/A00143-00146.pdf>

⁴ <http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/museo/historia/segunda-etapa.html>

⁵ En 1920 se divide en las secciones de prehistoria y etnografía:

<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1920/217/A00464-00464.pdf>

⁶ <http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/museo/historia/tercera-etapa.html>

La Orden en: <https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1940/146/A03566-03566.pdf>

⁷ Por Decreto de 26 de septiembre de 1941 se crea el Instituto de Antropología y Etnografía “Bernardino de Sahagún” dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El Instituto estaba integrado por el Museo Etnológico, con sus colecciones, bibliotecas y toda clase de material, y las colecciones etnográficas del Museo Arqueológico Nacional, incluso las de China, Japón e India, y las existentes en Centros dependientes del Ministerio de Educación Nacional, salvo las que se refieren a América y Filipinas.

<https://www.boe.es/datos/pdfs/BOE//1941/279/A07703-07703.pdf>

⁸ <http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/museo/historia/cuarta-etapa.html>

⁹ En efecto, explica la exposición de motivos del Real Decreto 119/2004 que el Museo Nacional de Etnología, heredero del Museo Nacional de Antropología, Etnografía y Prehistoria creado en 1910, albergaba colecciones tanto de Antropología cultural y social como de Antropología física, procedentes de los cinco continentes. Las propiedades funcionales de estas colecciones, unidas a su significado cultural, permiten, en la actualidad, ofrecer, desde una perspectiva contemporánea y con una metodología museológica, una visión global de la cultura de diferentes pueblos, establecer comparaciones y promover la diversidad cultural y la comprensión intercultural. Esta visión, planteada como uno de los objetivos de la institución, obliga a centrar los esfuerzos en el desarrollo de un museo que permita comunicar y difundir conocimientos antropológicos por medio de los objetos que componen las colecciones y que recoja y potencie el estudio de las nuevas formas culturales que están surgiendo, inducidas por el proceso de cambio cultural.

Por otra parte, la colección de textiles e indumentaria que integraban los fondos museográficos del extinguido Museo del Pueblo Español ha evolucionado enriqueciéndose con destacadas adquisiciones y nuevas aportaciones interpretativas, y constituye actualmente un conjunto de suficiente entidad como para servir de eje principal a la exposición permanente de un nuevo museo.

En 2004 el Museo Nacional de Antropología inició la renovación de la exposición permanente, primero en la sala de África, y en 2005 en la de América y en la de Antropología Física. La renovación actual responde a un nuevo discurso expositivo, más acorde con los criterios científicos actuales, tanto museológicos como antropológicos. De este modo, el anterior discurso cronológico y geográfico ha sido sustituido por uno temático, que agrupa los fondos en áreas tales como indumentaria y adorno, música y actividades lúdicas, creencias, vivienda y ajuar doméstico, precedidas de una introducción y de unos breves apuntes geográficos e históricos. La última fase de la renovación acabó en octubre de 2008, cuando se inauguró la nueva sala de Asia (Filipinas y Religiones Orientales), situada en la planta baja del edificio.

1.2 Edificio.

El edificio que ocupa desde sus orígenes el Museo Nacional de Antropología¹⁰ fue financiado íntegramente por su fundador, el doctor Pedro González Velasco, y construido entre 1873 y 1875.

El doctor le encargó la obra a uno de los más ilustres arquitectos del Madrid de la segunda mitad del siglo XIX, Francisco de Cubas, Marqués de Cubas, quien además fuera diputado, senador e incluso alcalde de la capital, si bien sólo por 25 días. Fue también autor, entre otros muchos edificios singulares de la ciudad, de la primera fase de la Catedral de la Almudena, de la Iglesia de Santa Cruz y de un buen número de palacetes del entorno de Recoletos y el Barrio de Salamanca, hasta el punto de que fue bautizado como el “arquitecto de la aristocracia madrileña”.

El museo fue el primer edificio que se construyó al sur de la tapia de los jardines del Palacio del Buen Retiro –que aún se conserva cortada por la calle Alfonso XII- y cerca del Olivar de Atocha, junto al antiguo camino del santuario entonces extramuros de Nuestra Señora de Atocha y al pie del Cerrillo de San Blas, sobre el que se alza el Real Observatorio Astronómico. No existían ni la calle Granada –luego Alfonso XII- ni el Palacio de Fomento –hoy Ministerio de Agricultura- ni la Estación de Atocha –sólo un apeadero- ni todos esos edificios de viviendas, oficinas y hoteles que le rodean y le hacen parecer más pequeño de lo que es.

El marqués, seguramente plasmando la voluntad del doctor, concibió el museo según el modelo de “templo científico” de inspiración clasicista entonces en boga en toda Europa y que siguieron un buen número de museos, facultades y academias construidos a lo largo del siglo XIX, con su fachada tetrástila de orden jónico sobre podio con escalinata rematada por el lema de la Sociedad Antropológica de París a la que pertenecía González Velasco, el “Nosce te ipsum” (conócete a ti mismo) que a su vez, según la tradición, campeaba en el templo de Apolo en Delfos, la sede del célebre oráculo. La fachada la completaban una serie de frescos y esculturas relacionados con la simbología y la historia de la Medicina, de los que sólo se conserva la cabeza de Minerva en el frontón.

Su organización tanto en planta como en volumen estaba protagonizada, como lo hace aún hoy, por un cuerpo central principal dividido en dos salas –el salón grande y el pequeño- cubiertas por bóvedas con lucernarios y dedicadas a la exposición de las colecciones del museo. A ambos lados, sendos cuerpos laterales albergaban desde la residencia particular de la familia del doctor a su consulta, el aula donde impartía sus lecciones, la redacción de su revista, los laboratorios e incluso una pequeña clínica privada. Un análisis más exhaustivo de esta distribución interior se puede encontrar en el trabajo del profesor Luis Ángel Sánchez publicado en la revista del museo.

En consecuencia, de acuerdo con los principios señalados, se considera conveniente reorganizar el Museo Nacional de Antropología, manteniendo la colección del antiguo Museo Nacional de Etnología y destinando los fondos museográficos del Museo del Pueblo Español a un museo de nueva creación

¹⁰ <http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/museo/edificio.html>

El edificio desde entonces sólo ha vivido una gran reforma, la que tuvo lugar en 1942 cuando, con ocasión de la reapertura tras la Guerra Civil y con la intención de aumentar la superficie de espacio expositivo, el arquitecto Ricardo Fernández Vallespín proyectó y edificó en el interior del salón grande las tres plantas con galerías perimetrales y el zaguán y el cuerpo de escalera en la parte anterior. Con posterioridad, han sido numerosas las pequeñas actuaciones -como las adaptaciones espaciales para despachos, laboratorios y almacenes en los cuerpos laterales, la instalación del salón de actos en las cocheras del sótano y la instalación de un ascensor en el salón central- que han permitido solucionar diferentes necesidades de un museo en constante evolución, pero ninguna ha supuesto una modificación sustancial del aspecto y la morfología de este singular edificio.

El edificio del MNA es Bien de Interés Cultural en virtud del Decreto 474/1962, de 1 de marzo.

1.3 Caracterización actual del Museo.

De acuerdo con el Real Decreto 119/2004, de 23 de enero, por el que se reorganiza el Museo Nacional de Antropología, el Museo Nacional de Antropología, creado por el Real Decreto 684/1993, de 7 de mayo, dependiente de la Dirección General de Bellas Artes y Patrimonio Cultural, es la institución museística de categoría nacional que tiene encomendadas las tareas de:

- a) Comunicar y difundir conocimientos antropológicos básicos por medio de objetos e imágenes de procedencias culturales diversas, tanto en el tiempo como en el espacio.
- b) Permitir al público relacionarse, por medio de los objetos, los usos y costumbres de otros pueblos, con aquellos otros que estén más cercanos a su propio entorno cultural.
- c) Recoger y estudiar las nuevas formas culturales que están surgiendo, inducidas por el proceso de cambio y la dinámica cultural.
- d) Favorecer la comprensión intercultural y promover la tolerancia hacia otros pueblos y otras culturas.

Son funciones del Museo Nacional de Antropología:

- a) La conservación de los bienes a él asignados como colección estable del museo.
- b) La documentación de sus colecciones.
- c) Colaborar con programas de investigación de instituciones ajenas al museo, en materia de documentación en el área de su competencia.
- d) La investigación dentro de su especialidad y entorno a sus colecciones.
- e) El desarrollo de una actividad divulgativa y didáctica respecto a sus contenidos y temática.
- f) La cooperación y favorecimiento de las relaciones con otros museos e instituciones de su mismo ámbito temático, tanto en el nivel nacional como internacional.

La colección del Museo Nacional de Antropología está constituida por aquellos bienes culturales del Patrimonio Histórico Español pertenecientes a la Administración General del Estado y que, procedentes del antiguo Museo Nacional de Etnología, están asignados en la actualidad al Museo Nacional de Antropología como colección estable, así como por los que se incorporen en el futuro.

2- COLECCIONES.

2.1 Colecciones en sentido estricto.

2.1.1 Colecciones africanas.

- **Caracterización.** Las colecciones del MNA¹¹ resumen la historia de relaciones establecidas entre España y el continente africano. Los fondos más numerosos son los originarios de los antiguos territorios españoles en el continente: norte de Marruecos, África Occidental Española (Ifni, la zona sur del protectorado español de Marruecos -conocida como Cabo Juby- y el Sáhara español) y Guinea Ecuatorial, a los que se suman piezas de otras zonas procedentes de expediciones científicas y viajes realizados entre finales del siglo XIX y mediados del XX, además de diversas compras y donaciones.

Las colecciones africanas del museo distinguen dos grandes áreas geográficas.

La primera de ellas se corresponde con la zona del Magreb, en el norte del continente, región donde la implantación del Islam ha determinado su desarrollo cultural. Muestra de ello son las importantes colecciones procedentes de Marruecos o del Sáhara Occidental. Destacan a este respecto la joyería marroquí o la de cerámica, tanto bereber como árabe, donde se hace evidente las innovaciones técnicas y estilísticas aportadas por la cultura árabe.

Respecto a las regiones situadas al sur del Sahara, la mayoría de fondos provienen de áreas culturales en torno al golfo de Guinea. Destacan las colecciones bubis de la isla de Bioko (antigua Fernando Poo) o la amplísima muestra de la cultura fang (en territorio continental de Guinea Ecuatorial y con expansión por los países vecinos), con piezas tan excelentes como la colección de figuras byeri, las muestras de máscaras y otros objetos rituales, así como aquellos fondos que ayudan a comprender las formas de vida cotidiana de estos grupos.

África occidental ha encontrado una especial representación en las colecciones del museo. Es el caso de los yoruba y su rico mundo espiritual. Procedentes de la misma zona geográfica, el museo cuenta con una amplia representación de grupos culturales como los vico, bujeba, balengue, etc.

- **Origen.** En 1984 se recibieron los fondos etnográficos del suprimido Museo de África. Este museo fue muy efímero, puesto que fue creado mediante Orden de 10 de julio de 1946 (aunque no se inauguró hasta el 17 de julio de 1961), y en 1973 fue clausurado. Las recientes donaciones y adquisiciones han tratado de completar la extensa y variada geografía africana, ofreciendo una visión de la complejidad cultural de un continente tan diverso.

Dentro de las compras destacan las sucesivas que se realizaron al naturalista (entomólogo) Manuel Martínez de la Escalera de objetos procedentes de Guinea Ecuatorial y Marruecos. Por otro lado, la colección Seipoldy aportó al departamento de África piezas de los bosquimanos y de los bambara. Adquisiciones recientes que han cubierto algunas de las muchas carencias en cuanto a culturas y tipologías son la de seis túnicas y cinco chalecos peul —fulani, fulbe—, en 2011; la de veintinueve tocados, en 2013; y la de doce reposacabezas, en 2014.

Nos referimos a donaciones como la colección de objetos de Etiopía, especialmente referidos a su peculiaridad religiosa; o los del sur de Egipto donados por Martín Almagro Basch y recolectados entre

¹¹<http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/fondos/Fondos-museograficos-y-documentales/Nuestra-coleccion/Africa.html>
[https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_\(Espa%C3%B1a\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_(Espa%C3%B1a))

los años 1961 y 1964 durante las campañas arqueológicas en la región del "Comité español para el salvamento de los tesoros de Nubia". Entre las donaciones figuran también las de Ignacio Bauer Landauer, miembro de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, que realizó múltiples viajes a países africanos en los que recolectó una gran variedad de objetos etnográficos que entregó al museo en diversas donaciones (en 1926 le donó además tres cartas autógrafas de Charles Darwin), la de Julio Caro Baroja en 1956, de piezas que había recopilado en sus viajes por el continente, y la de María Garzón en 2008, compuesta por un total de 298 objetos representativos de la vida cotidiana, las costumbres, el mundo de las creencias y las actividades lúdicas de distintos grupos étnicos de Liberia, Etiopía, Kenia y Sudán, que ayuda a completar las lagunas de la colección¹².

2.1.2 Colecciones americanas.

- **Caracterización.** La cobertura de las distintas áreas culturales americanas es muy desigual¹³. Así, mientras Mesoamérica y el Área Amazónica aportan cada una más del 30% del total de los fondos, hay dos áreas de las que en cambio no hay representación alguna: Sureste y Brasileña Oriental. La política de adquisiciones intenta paliar estos desequilibrios, y así en los últimos años se ha conseguido al menos el ingreso de objetos de otras cinco áreas que tampoco estaban representadas hasta entonces: Costa del Noroeste, Meseta, Grandes Llanuras, California, y Gran Cuenca.

Las colecciones americanas del Museo¹⁴ corresponden en su mayoría a piezas procedentes de distintas culturas amazónicas de Perú, Ecuador, Brasil, Colombia y Venezuela. Las más antiguas forman parte de las colecciones recogidas por la Comisión Científica del Pacífico (1862-1865). El grueso de las colecciones amazónicas lo conforma la colección recogida por el capitán Francisco Iglesias Brage mediador por la Sociedad de Naciones en un conflicto fronterizo entre Perú y Colombia en la zona conocida como Triángulo de Leticia. Destacan las piezas de las culturas ticuna, cubeo, karajá o parintintin, entre otras. Encontramos adornos, máscaras, armas, equipamiento doméstico e instrumentos musicales, así como una interesante colección de cerámica shipibo.

A estas dos colecciones habría que añadir otras, producto del trabajo de campo antropólogos españoles en diferentes comunidades de Perú, Venezuela y Ecuador. De todas las piezas amazónicas las más espectaculares corresponden a la colección de tocados y adornos de plumaria, con ejemplos de las culturas tapirapé, kayapó, karajá y erigpatsá.

El área andina está bien representada con máscaras, instrumentos musicales e indumentaria de diversas regiones peruanas, bolivianas y ecuatorianas. Del cono sur destacan algunos objetos del siglo XIX de diversas culturas de Patagonia. El Caribe y, especialmente, las comunidades de afrodescendientes son protagonistas de dos singulares colecciones de instrumentos musicales y objetos rituales, la colección sobre religión vudú (Haití), y la de la Sociedad Secreta de Abakuá o ñañigos de Cuba. Del área mesoamericana hay que destacar la importante colección de la cultura purépecha (México), así como la de indumentaria de diversas culturas mayas de Guatemala. En América del norte destaca la indumentaria de grupos del área de las grandes llanuras, así como las muñecas kachina de los hopi y la colección de cestería del área del Suroeste. El museo cuenta con importantes colecciones de los inuit del Ártico canadiense, con piezas desde finales del siglo XIX hasta finales del XX.

¹² Estas piezas habían sido reunidas por su padre, el médico Jesús Garzón Barriuso, durante los cinco años que fue director del Hospital General de Monrovia y los cinco que posteriormente permaneció en Adís Abeba trabajando para la Organización Mundial de la Salud. Además durante el tiempo que permaneció en Etiopía, su esposa, Joaquina Negrete, recopiló un importante conjunto de cruces coptas, que también fue incluido en la donación.

¹³ [https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_\(Espa%C3%B1a\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_(Espa%C3%B1a))

¹⁴ <http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/fondos/Fondos-museograficos-y-documentales/Nuestra-coleccion/America.html>

Además de los materiales etnográficos hay que destacar algunas muestras de culturas prehispánicas, especialmente cerámica andina, así como ejemplos de arte colonial, destacando las dos series de pintura de castas del siglo XVIII.

- **Origen.** Buena parte de la colección americana procede de la Comisión Científica del Pacífico, una expedición científica que partió en 1862 hacia las costas sudamericanas de este océano acompañando a una expedición militar. Esta expedición trajo a España una importante colección de historia natural y algunos objetos antropológicos como momias y cráneos y más de trescientos objetos etnográficos como armas, utensilios, adornos e indumentaria, pertenecientes a los grupos indígenas de la selva amazónica. No obstante, el MNA solamente posee una parte de los materiales aportados por dicha expedición, que se encuentran en la actualidad repartidos entre este museo, el de América y el de Ciencias Naturales.

Destacan algunas colecciones compradas por el Estado, como la del capitán Francisco Iglesias Brage (que realizó junto con el también capitán Ignacio Jiménez Martín el histórico vuelo del «Jesús del Gran Poder»), de unos 600 objetos procedentes de diversos grupos étnicos de Brasil, Colombia y Perú (1987), y la del antropólogo Fernando Álvarez Palacios, de objetos de los warao del Delta del Orinoco -Venezuela- (1985). En 1994 se recibieron cerca de 372 objetos y 52 fotografías de los purépecha de Michoacán (México), procedentes de un trabajo de campo realizado por Julio Alvar, donados por la Fundación Cultural Banesto.

Entre los fondos de bellas artes sobresalen dos series de cuadros pintados al óleo, que hacen referencia a los mestizajes realizados en América durante el periodo colonial (pintura de castas), procedentes de Perú y México. La primera, compuesta por 20 lienzos de autor anónimo, es de gran interés ya que es la única que existe en el mundo de este país (todas las demás se ejecutaron en el Virreinato de Nueva España).⁹ Encargada por el virrey del Perú Manuel Amat, con el fin de que en Europa se conociesen los cruces raciales que había en el Virreinato, su primer destino fue el Real Gabinete de Historia Natural, del que posteriormente pasó al Museo Nacional de Ciencias Naturales y finalmente al MNA. La serie mexicana por su parte, consta de 16 lienzos obra de José Joaquín Magón. La portó consigo a España el cardenal Francisco Antonio Lorenzana cuando abandonó el arzobispado de México para ponerse al frente de la archidiócesis de Toledo. Hacia 1788 o 1790 fueron donados a la Real Universidad de Toledo y tras su supresión pasaron al Instituto de Segunda Enseñanza «El Greco» de la ciudad. En 1899 fueron cedidos, a cambio de diversos objetos, a la Sección de Antropología, Etnología y Prehistoria del Museo de Ciencias Naturales.

También es singular la colección de piezas de la sociedad secreta afrocubana de los ñáñigos, con objetos de los que, fuera del Museo Municipal de Guanabacoa, solo hay ejemplos en el MNA. Asimismo destaca, por su excepcionalidad en España, la colección de objetos del rito vudú de Haití, ingresada con la donación de Carlos Crespo Gil-Delgado, VI conde de Castillo Fiel. Otra colección reseñable es la de arte plumario amazónico, con 125 piezas, de 16 grupos étnicos.

2.1.3 Colecciones asiáticas.

- **Caracterización general.** Los fondos museográficos que actualmente conforman las colecciones asiáticas del Museo Nacional de Antropología¹⁵ destacan tanto por su heterogeneidad y variedad tipológica como por los cuantiosos objetos que las integran superando la cifra de más de siete mil piezas inventariadas con cronologías que abarcan desde el siglo IV d.C. hasta la actualidad. La

¹⁵<http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/fondos/Fondos-museograficos-y-documentales/Nuestra-coleccion/Asia.html>
[https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_\(Espa%C3%B1a\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_(Espa%C3%B1a))

colección tiene tres lugares de procedencia mayoritarios: Filipinas, India y Extremo Oriente. Es destacable la presencia de piezas procedentes de Afganistán, Turquía y Kurdistán, poco habituales en las colecciones públicas españolas. La colección se expone en dos salas contiguas: Filipinas y Religiones Orientales (hinduismo, budismo e islam).

Entre todas ellas sobresalen, por su abundante número, las precedentes del sudeste asiático y más concretamente las del archipiélago filipino con objetos vinculados, en su mayor parte, a la vida cotidiana: pesca, caza, transporte, ajuar doméstico, indumentaria y complementos, objetos de ocio y de culto, etc. Unas piezas que permiten conocer cómo era el sistema de vida del pueblo filipino a finales del siglo XIX y que ejemplifican la gran diversidad cultural, étnica y lingüística de este país.

Le siguen en importancia los fondos de los países de Asia oriental: China y Japón así como Asia meridional con la India y Nepal como países más representativos. Los objetos procedentes de estas áreas destacan, en su conjunto, por su carácter votivo y religioso, mostrando aspectos relacionados con las religiones más extendidas en estas zonas, fundamentalmente, con el Budismo e Hinduismo. En un menor número encontramos objetos de uso civil como utensilios domésticos, instrumentos musicales, indumentaria, armas, etc. El resto de áreas, como Asia central, el cercano o el medio oriente apenas sí aparecen representadas o lo hacen de forma testimonial con muy pocos objetos, si bien, entre ellos, cabe destacar la presencia de un variado número de piezas vinculadas al culto islámico y a la vida cotidiana.

- Origen de los fondos. La presencia de este amplio y diverso conjunto de piezas asiáticas en el MNA se constata desde el mismo momento de su creación en 1875 y proceden de las colecciones particulares de su fundador, el doctor Pedro González Velasco, que a su afán coleccionista e interés por el mundo naturalista y etnográfico se sumaba su particular gusto por piezas del mundo asiático. Lo que responde no sólo a una corriente estética imperante en la época, de atracción por el exotismo oriental, sino también a la vocación inicial que quiso imprimir al museo relacionándose y haciendo presente en él las culturas de otros continentes.

En efecto, la colección de Extremo Oriente tiene su origen en la pequeña colección de piezas de China y Japón del doctor Velasco, de la que destaca una serie de pinturas chinas de exportación, realizadas a la aguada sobre papel de médula de junco (*Tetrapanax papyrifera* o *Aralia papyrifera*), el mal llamado papel de arroz. Con la disolución por Real Orden de 4 de febrero de 1908 del Museo-Biblioteca de Ultramar se recibieron procedentes de él, además de los fondos de Filipinas a los que haremos referencia, varias piezas originarias de la isla de Taiwán, tanto chinas como de aborígenes taiwaneses (gaoshan), como los bunun y los atayal.¹⁹ También se realizaron diversas adquisiciones entre 1920 y 1922, en la época de Manuel Antón como director. Los objetos de la India proceden en su mayor parte de la colección del Museo Arqueológico Nacional, recibida en 1948, y entre ellos destaca el retablo de la diosa Durga. Aparte, en 1999 se adquirió un conjunto de 94 piezas rituales hinduistas.

Un hito especial es la asignación de la colección de Filipinas al museo a principios del siglo XX. Una voluminosa colección cuyas piezas formaron parte de la Exposición General de las islas Filipinas celebrada en Madrid en 1887 en el Palacio de Cristal y el Palacio de la Minería (actual Palacio de Velázquez) del Parque del Retiro de Madrid en 1887. En ese momento la Capitanía General de las Filipinas aún formaba parte de la Corona española. Este tipo de exposiciones eran muy frecuentes en el siglo XIX y en ellas se reconstruían pueblos y se traían nativos para su exhibición junto con piezas de su lugar de origen. Al término de la exposición se creó el Museo-Biblioteca de Ultramar, con sede en el mismo Palacio de Velázquez, para acoger exposiciones especiales de productos de las colonias ultramarinas y allí se llevaron parte de los objetos que se habían traído para la exposición. De estos, los objetos más directamente relacionados con la antropología física y la etnología pasaron a la sección

de Antropología, Etnografía y Prehistoria del Museo Nacional de Ciencias Naturales, que se convirtió en Museo Nacional de Antropología en 1910.¹⁷ Los fondos iniciales se han completado con algunas incorporaciones posteriores, entre las que figura una donación efectuada en 1996 por la National Commission for Culture and the Arts (Comisión Nacional para la Cultura y las Artes).

Entre los ingresos de piezas más importantes realizadas mediante compras destacan: la adquisición hecha en los años 20 del pasado siglo XX adquirida al sr. Gisbert e integrada por objetos de China y Japón. A partir de la década de los años 90, de ese mismo siglo, el ingreso de piezas por compras se incrementa: en 1992 se adquieren objetos de ajuar doméstico, de uso pastoril y agrícola procedentes de la zona de Afganistán y Nuristán adquiridas al etnólogo alemán Qarl Sieghardt Seipoldy. En 1993 y 1994, se adquirieron, las colecciones Centeno y Montilla, con piezas originarias de la India y Nepal.

2.1.4 Colecciones europeas.

La colección de Europa¹⁶ amplía el abanico conceptual respecto al resto de las colecciones ya que incluye muchos elementos de producción industrial. En ese sentido, rompe con la antigua idea de que la antropología se centra en el estudio de los pueblos “primitivos” y, desde esta perspectiva, su existencia es positiva a pesar de no tener presencia en la exposición permanente.

Ya desde finales del siglo XIX se documentan una serie de reproducciones -actualmente en el Museo Arqueológico Nacional- de pintaderas canarias, que se ven acompañadas de otras pocas piezas españolas en los años 20 del siglo pasado. A finales de los 60, ingresa un conjunto de objetos recogidos mediante trabajo de campo, si bien este mecanismo no tendrá continuidad. Sin embargo, será en 1990 cuando la colección se incremente de forma considerable mediante el ingreso de dos colecciones de procedencia alemana, las de Gisela Seipoldy (tras la muerte de su marido, Karl-Sieghard Seipoldy) y Wulf Köpke.

El contenido de la colección, en función del camino de incorporación de las piezas afecta también a su caracterización. Se puede decir que la inmensa mayoría pertenecen a una Europa industrializada, si bien algunos elementos proceden de comunidades que no se movían en ese sistema y recogen una cultura previa a la unificación de la producción industrial. Es lo que ocurre con piezas de Finlandia, pertenecientes a la cultura sami, o del Pirineo de Huesca.

En cuanto al origen geográfico, también se constata una clara desproporción, destacando tres países: Alemania, Finlandia y España. Por debajo de ellos, el número de objetos de otros países es muy reducido y, en justicia, no se puede decir que representen la diversidad de culturas existente en el continente. Para el caso español, el tema se complica por la existencia de una colección española (y europea) en el actual Museo de Traje-Centro de Investigación del Patrimonio Etnológico con el que, en un momento, el MNA formaba una sola institución bajo nuestro actual nombre. Tras la separación administrativa, la colección antropológica siguió en el Museo del Traje y los intentos de crear un nuevo museo con ella tampoco fructificaron.

Que la colección europea muestre una fase del capitalismo, aunque sea antigua, implica una diferencia radical respecto a la realidad de otros continentes presentes en las colecciones del MNA. Frente a productos de la Alemania de los años 20-40 del siglo pasado, no se hace visible lo que en esos momentos estaban generando países como Japón o Estados Unidos, con un nivel socioeconómico similar o mayor.

¹⁶<http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/fondos/Fondos-museogr-ficos-y-documentales/Nuestra-coleccion/Europa.html>

2.1.5 Colecciones oceánicas.

La colección de Oceanía¹⁷ está formada por unos 300 objetos. La mayor parte son del siglo XIX, y originarias de las antiguas posesiones españolas en Micronesia: Palaos, el resto de las islas Carolinas y las islas Marianas. Esta colección incluye una obra excepcional, un umete de dolerita del siglo XVIII procedente de Tahití. Este cuenco era utilizado para elaborar y tomar ceremonialmente kava, infusión obtenida a partir de la raíz del *Piper methysticum*, que además de por sus propiedades medicinales se empleaba de manera ritual. Es la única pieza de este tipo que se conserva completa en el mundo.

Otras obras asimismo señaladas son una figura de pájaro y una máscara (tatanua), adquirida en 2005, ambas de madera y del siglo XIX, que se usaban en la fiesta del Malanggan de la isla de Nueva Irlanda (Papúa Nueva Guinea); y una caja de madera maorí (waka huia), de Nueva Zelanda, también del XIX, comprada en 2007. Los fondos de la colección también incluyen 54 objetos de los asmat de la isla de Nueva Guinea, adquiridos en 2007.

2.2 El archivo.

El archivo histórico del Museo Nacional de Antropología está compuesto por documentación administrativa relacionada con las piezas y la historia del museo, así como por una importante colección fotográfica formada por casi 7.000 fondos.

Esta colección comprende negativos y positivos en diversas técnicas y formatos (negativos sobre placa de vidrio, positivos en papel albuminado, fotografías estereoscópicas, etc.), que abarcan un amplio marco temporal y geográfico: imágenes desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, procedentes de todas partes del mundo, siempre relacionadas con la antropología social y cultural, mostrando escenas, formas de vida y costumbres de distintos grupos étnicos.

Entre los fondos fotográficos más destacados se pueden encontrar imágenes tomadas durante la expedición de la Comisión del Pacífico (1862-1866), o de las exposiciones realizadas en Madrid sobre Filipinas (1887), los Ashantis (1897), o los Inuit (1900).

Igualmente destacables son los fondos relacionados con la antropología física, como los procedentes del Museo de Historia Natural de París.

¹⁷<http://www.culturaydeporte.gob.es/mnantropologia/fondos/Fondos-museogr-ficos-y-documentales/Nuestra-coleccion/Oceania.html>
[https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_\(Espa%C3%B1a\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Museo_Nacional_de_Antropolog%C3%ADa_(Espa%C3%B1a))